
El placer de buscar

Jordi Nadal



Algunos estamos cansados de los que no están cansados. Un estudio de Gallup sobre el mundo laboral, mencionado hace un año en el *Financial Times*, demuestra que se han repartido de un modo desigual las ganas de hacer cosas, de contribuir, de apostar por construir algo sólido. El documento revela que un 15% de las personas quieren aportar y contribuir en el ámbito colectivo; un 18% es gente tóxica (los conocemos de sobra, son aquellos que se dedican solamente a pedir, con el consabido “qué hay de lo mío”), y el 67% final son lo que en inglés se llaman *matchers*: gente que *contrapresta*. Vaya victoria pírrica.

Todo esto se sostiene solo con pinzas. Es lamentable que nos tengamos que congratular de la existencia de los que, al menos, *contraprestan*. Sin contraprestaciones no se construye una empresa ni una sociedad ni un país ni casi nada. Pero aviados estamos si nos conformamos como colectivo solamente con que los dos tercios de la sociedad cumplan. Muy solo ha-

La curiosidad y la insatisfacción han creado las cosas más grandes de la humanidad

brá de sentirse ese 15% que busca, piensa, toma decisiones y con ellas aporta, arriesga, contribuye y crea.

En 1778, en plena Ilustración, el escritor alemán Gotthold Ephraim Lessing escribió: “Si Dios ocultara toda la verdad en su mano derecha y en su izquierda no escondiera más que el firme y diligente impulso para perseguirla, y se me brindara la oportunidad de escoger únicamente entre una de las dos, tomaría con toda humildad su mano izquierda, aun con la condición de errar siempre y eternamente en el proceso”.

No se me ocurre nada más luminoso, gozoso y actual que el placer de buscar la verdad. Puede que haya muchas, sin duda, pero son precisamente la búsqueda de la curiosidad y la insatisfacción las que han creado la mayor parte de las cosas más grandes de la humanidad. Desde la Capilla Sixtina hasta la penicilina. Me gustaría creer que hay una enorme combinación entre escuela, familia y sociedad para crear seres sanamente insatisfechos. Insatisfechos en relación con lo esencial: que quieran jugar al juego de ser protagonistas de sus vidas y que busquen el saber. Este pensamiento lo remata Lessing de la siguiente forma: “El verdadero valor de un ser humano no viene determinado por su grado de posesión, supuesto o real, de la verdad, sino más bien por la honestidad de su esfuerzo en pos de alcanzarla”.●